

fácil. A la normal dificultad del cargo, se unirán unas veces las incompreensiones, otras las críticas, pero todo os será mucho más sencillo si ponéis la ilusión como brújula de vuestro quehacer, y si entre todos caminamos en pro de todo lo que una, de todo lo que sume, de todo lo que dialogue, de todo lo que ilusione, de todo lo que integre, en vez de marchar al lado de lo que separe, lo que reste, lo que discuta airadamente, lo que frustre, lo que descomponga. Al Concejal que se precie de serlo —y yo sé que así sois todos— le corresponde, aparte de programar, actuar, coordinar y controlar, le corresponde, repito, la entrega de su persona a la comunidad, sopesando su presente y sus medios reales o potenciales para proyectar con ellos el futuro. Porque no creáis que todo está hecho. Es tanto lo que hemos pretendido y lo que pretendemos, que lo hecho, con ser mucho, y decir lo contrario sería incurrir en la falsa modestia, no supone más que un escaso porcentaje de lo que nuestra Ciudad debe tener. Creo que llegáis al Ayuntamiento en un buen momento, de ilusión y de gestión, y debéis aprovecharlo y yo sé que lo aprovecharéis; para ello es absolutamente preciso, *que* trabajéis en equipo uniendo esfuerzos, *que* cada uno de vosotros se mantenga ilusionadamente estimulando en todo momento para mejorar la vida local en la función o delegación que le corresponda, *que* vigoricéis al máximo las Comisiones informativas al ser más eficaz el trabajo en común que el individualista y personal, *que* mantengáis con esta Alcaldía la mejor línea de colaboración que en todo momento será recíproca, *que* recordéis siempre que entre nosotros no existirán jerarquías diferenciales que nos separen, *que* tengáis en cuenta la lección de la experiencia de vuestros antecesores para seguir su línea o apartarse de ella en aquello que pueda mejorarse, *que* no olvidéis que la disciplina, base de los éxitos colectivos, debe presidir nuestra actuación corporativa, *que* tengáis esperanza, que es virtud que nos defiende hasta contra nosotros mismos, *que* sintáis confianza, que fortalece contra el desánimo y responsabiliza contra la presunción, *que* tengáis *serenidad* ante aquellas cosas que no podamos cambiar, *intrepidez* y *valor* para aquellas que podamos cambiar, *inteligencia* y *capacidad* para distinguir las cosas.

Con ello me parece amplio y difícil, pero que es bien simple cuando se obra con buena voluntad, será más fácil llegar a realizar lo que todavía no ha sido resuelto y a resolver cuantos asuntos se planteen en el transcurso de vuestro mandato. Tenemos un pueblo en constante ebullición que os ha elegido con la esperanza de que muchos sueños dejen de serlo para convertirse en realidades. Este pueblo al que tan apasionadamente amamos y en este pueblo todos nosotros, esperamos mu-